



Elvis Cedeño: Un chamo de sangre verde... y clase mundial

En la historia del deporte interuniversitario en Puerto Rico, hay capítulos de mucho interés... y mucha controversia. Uno de ellos tiene que ver con la llegada de estudiantes atletas desde más allá de nuestras costas. Lo que - según el profesor y destacado cronista deportivo sangermeño Wilfredo "Puruco" Torres - comenzó a fines de la década del '40 con la llegada del velocista dominicano Elpidio Jiménez a la Universidad Interamericana, llegó a tener tanto auge que las autoridades deportivas tuvieron que crear reglamentos especiales para la participación de este tipo de competidores y competidoras.

Las naciones del Caribe, al igual que las de Centro y Sur América, han sido una cantera de grandes figuras que han brillado con luz propia en nuestras pistas y canchas universitarias... y el Colegio, como institución fundadora de la Liga Atlética Intercolegial - ahora Interuniversitaria - tiene una rica historia en ese aspecto. Parte del orgullo colegial radica en el hecho de que la inmensa mayoría de estos (y estas) atletas eran estudiantes bona fide, cuyas circunstancias económicas y sociales hacían muy difícil el acceso a una educación de calidad. Al igual que en el terreno de competencia, su disciplina y tesón se hacían patentes en el salón de clases, donde se les aplicaba el mismo rigor académico que al resto de la población.

El vallista y velocista venezolano Elvis Cedeño es uno de esos casos singularmente impresionantes. Nacido en Ciudad Piar en 1964, en el seno de una familia de inmigrantes caribeños, es el cuarto de cinco hijos de Don Churchill Sealy Cedeño (mecánico diesel de profesión) y Doña Theodora de Cedeño (ama de casa). "Fui un niño normal y sano, pero muy inquieto", nos cuenta el propio Elvis. En sus primeros años de educación, manifestó un cuadro de déficit de atención e hiperactividad, que sus padres lograron manejar con la ayuda de las monjas salesianas del Colegio La Divina Pastora, ubicado en las afueras de la ciudad. Allí se pudo observar su aptitud e interés en el deporte, tanto individual como colectivo. En 1975, la familia se muda al este del país. Allí Elvis comienza a practicar deportes de manera sistemática y organizada, convirtiéndose en medallista de oro, plata y bronce en campeonatos de categoría infantil en eventos de velocidad. Al pasar a educación secundaria, comienza a sumar victorias y participaciones destacadas en competencias nacionales e internacionales, en las categorías menor y juvenil. En el 1981, empieza su transformación de velocista puro a vallista, ganado oro a nivel nacional en su categoría en los 110 metros con vallas.

En 1982, a la vez que completaba los requisitos de graduación de escuela superior, Cedeño hizo la selección nacional de Venezuela, país anfitrión de los IX Juegos Panamericanos en el 1983. Ese mismo año comienza su carrera universitaria en el Recinto Universitario de Mayagüez (RUM), bajo la tutela de los profesores Stuart Ramos, Manuel "Balulo" Ramírez y Wilfredo Maisonave. Es interesante el relato que nos hace sobre su arribo a la isla... y al Colegio: "El Colegio es una institución con mucha historia... con una profunda identidad cultural. Desde el mismo instante de mi llegada a Puerto Rico comenzó mi inducción, con los gemelos Berríos (destacados exatletas y entrenadores colegiales) y Chacho, el chofer del autobús que me recogió en el aeropuerto... en el Coliseo Rafael Mangual me esperaban Edwin Morales (consejero de los atletas) y todo el departamento de Actividades Atléticas. Al llegar a la pista, fuimos recibidos por Ray Quiñones (exatleta y actual Director Atlético del RUM), Franco Francis y Robert (El Caballo) Correa, entre otros exalumnos y personalidades", nos dice el singular atleta.

Los triunfos del venezolano no se hicieron esperar... medallas de bronce y oro en los Relevos Universitarios, así como de plata y bronce en las Justas, fueron el resultado del primer año de competencia del Tarzán chamo en la Liga Atlética Interuniversitaria (LAI). A esas cuatro, se le sumaron 17 más en sus tres años de competencia restantes, para un gran total de 21 medallas: 8 de oro y plata y 5 de bronce, estableciendo récords para la LAI en el relevo 4x100 metros (1985) y en los 400 metros con vallas (1986).

En 1988, luego de un período de mucha presión y demanda en lo académico y lo personal, Elvis completa los requisitos para su graduación del RUM... y regresa a su natal Venezuela, donde - libre ya de la presión de los estudios universitarios - continúa su trayectoria de éxitos deportivos, estableciendo la marca nacional para los 110 metros con vallas, al tiempo que sufre la decepción de no ser incluido en la delegación venezolana a las Olimpiadas de Seúl, celebradas ese mismo año. En febrero de 1989 comienza a laborar en la gerencia de Recursos Humanos de una empresa petroquímica estatal. En 1992, se convierte en analista de Servicios Generales para Metanol de Oriente S. A., puesto que ocupa en la actualidad.

El recuerdo de su paso por el Colegio es una fuente de inspiración y orgullo para Elvis, padre de un niño de sangre venezolana y japonesa. "Al principio fue difícil interpretar esa adoración (por los colores verde y blanco), que al final era la Cría Colegial y tener Sangre Verde. Una entrega que, si no la experimentas, no sabrás entender... y que hizo que en la actualidad tenga sentido de pertenencia a lo que quiero y busco" sostiene con firmeza Cedeño.

Sin duda, Elvis Cedeño es un chamo de sangre verde... y clase mundial.

por: José M. (Pepe) García Ressay
Supervisor Actividades Extracurriculares
Oficina de Exalumnos RUM